

## **“LA VERDAD IGNORADA”. HOMOEROTISMO MASCULINO Y LITERATURA EN ESPAÑA (1890-1936)**

**Emilio PERAL VEGA**

Madrid: Cátedra, 2021, 291 pp.

ISBN: 9788437643199

Las investigaciones sobre homosexualidad masculina en literatura española tuvieron su arranque real a finales del siglo pasado gracias a académicos tan relevantes como Alfredo Martínez Expósito y Alberto Mira. Desde entonces, se ha convertido en un campo cada vez más prolífico, algo absolutamente justificado por el auge de narraciones que asumen el amor entre hombres como rasgo temático o, incluso, identitario, como lo demuestra las actas del XXVI Seminario Internacional del SELITEN@T, sobre *Teatro y marginalismo(s) por sexo, raza e ideología en los inicios del siglo XXI* (2017).

El profesor Emilio Peral Vega, catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense de Madrid, ha dado continuidad a estos estudios publicando obras tan esenciales como *Pierrot / Lorca: carnaval blanco del deseo oscuro*. En la monografía que aquí nos ocupa, “*La verdad ignorada*”. *Homoerotismo masculino y literatura en España (1890-1936)*, realiza un revelador análisis sobre diversas muestras literarias de homoerotismo en obras publicadas desde finales del siglo XIX al inicio de la guerra civil española. Como resultado, plantea un marco desde el cual interpretar de forma correcta estos casos de amor o atracción sexual entre hombres. Todo ello realizado gracias a un conocimiento profundo tanto de la época —sobre la que es un gran especialista— como de las obras en sí, abordadas desde rigurosos métodos filológicos.

En la introducción de la obra declara su renuncia a la exhaustividad, algo que hace más interesante, si cabe, la publicación. Esto se debe a una cuidada selección de autores con los que establece los puntos cardinales para interpretar certeramente este fenómeno literario. El primero de estos nombres es el de Jacinto Benavente, al que dedica el capítulo inaugural, “un autor consagrado cuya condición era por todos conocida” (p. 20). El arranque resulta de lo más original, puesto que comienza con la poesía del escritor madrileño en lugar de su teatro para realizar una lectura perspicaz sobre la relación del uranismo con la homosexualidad, clave para entender parte esencial de su literatura. Acto seguido, pasa a hablar, ahora sí, de su teatro a través de obras como *Los intereses creados*. Entre las interpretaciones más agudas, destaca la que asocia a Crispín con Pierrot,

personaje este de claras resonancias homosexuales, como el propio Peral Vega se ha encargado de estudiar en relación con la producción lorquiana. Asimismo, comenta otras obras del premio Nobel donde, de forma más o menos velada, se presentan personajes homosexuales, como *De muy buena familia* (1931) o *El rival de su mujer* (1933).

El segundo capítulo se centra en una serie de autores *decadentes* que incluyeron personajes homosexuales en situaciones de marginalidad, como por ejemplo ejerciendo formas diversas de prostitución masculina. La selección de autores está compuesta por Antonio de Hoyos y Vinent con *El martirio de San Sebastián* (1917), Álvaro Retana con *Las locas de postín* (1919), y Alonso Hernández Catá con *El ángel de Sodoma* (1928). Mientras que en las dos primeras novelas los personajes de homosexuales aparecen en ambientes marginales, especialmente en el caso de *El martirio de San Sebastián*, en la tercera el suicidio del protagonista se hace inevitable para aliviar su tormento dada su clase social, suponiendo un tipo de ajusticiamiento moral propio de las narrativas de la época con personajes que no se correspondían con la heterosexualidad.

El teatro vuelve a hacer acto de aparición en el tercer capítulo, dedicado a una de las parejas esenciales en la vida escénica española de aquellos años: el matrimonio formado por María de la O Lejárraga y Gregorio Martínez Sierra. Sin entrar a discutir sobre la autoría real de la obra, en este apartado se analiza *Sortilegio*, pieza de claras referencias valleinclinascas estrenada en 1930. Como rasgo diferenciador frente a otro tipo de propuestas similares, resulta muy sorprendente la renuncia a la autocensura a la hora de hablar sobre una sexualidad que se muestra de forma explícita a pesar de contravenir la moral de la época.

El cuarto capítulo está dedicado a la poesía y al *teatro bajo la arena* de Lorca, autor al que Peral Vega ha dedicado gran parte de sus últimas investigaciones, como lo demuestra la excelente exposición organizada por él en el Centro FGL entre noviembre de 2020 y mayo de 2021: *Federico García Lorca: el nacimiento de una revolución teatral (100 años del estreno de El maleficio de la mariposa)*. Declara el autor que en este apartado no intenta establecer un estado de la cuestión, sino analizar la manera en la que el autor granadino mostró en sus poemas y sus obras teatrales un deseo homosexual a pesar de que sabía que estos textos no podrían ni publicarse ni exhibirse encima de los escenarios. Arranca para ello con *El maleficio de la mariposa*, obra estrenada en 1920. Señala Peral Vega que, en su relación con los dramas simbolistas de la época como *La corte del cuervo blanco*, de Ramón Goy de Silva, o *El sapo enamorado*, de Tomás Borrás, Lorca no solo recoge la tradición que se estaba forjando en Europa en torno a las tragedias con animales. Lo realmente significativo para su objeto de estudio es la presencia de la imposibilidad del amor entre especies diferentes, como sucede en la obra de Lorca con la historia entre Curianito y Mariposa. Esta frustración amorosa es interpretada, de forma muy inteligente, como una manera encubierta de hablar del amor homosexual, idea que se corroboraría en esta obra analizada por el ligero afeminamiento del protagonista.

Pero es en *El público* donde ese deseo se hace más patente. Al mismo tiempo que se aboga por un nuevo modelo teatral, también se reivindica el amor homoerótico. Algo

similar, aunque de forma mucho más desvaída, sería lo que ocurre en *Así que pasen cinco años*, ejemplo también de una forma de concebir la escena como espacio discursivo contra la estética y la moral de la época.

La poesía, por último, también ocupa una posición central en el análisis de Peral Vega sobre la obra de Lorca, analizando poemas como *Oda a Walt Whitman*. Aunque será en los *Sonetos del amor oscuro* donde el deseo homoerótico se muestre más evidente:

lleva a cabo un proceso de significación del deseo entre hombres —de su deseo— acogiendo como forma estrófica aquella que había servido, en el Renacimiento italiano y español, para narrar las grandes pasiones del amor homosexual. Se coloca, así, de forma consciente, a la altura de Petrarca y Garcilaso, y se coliga con quien fuera uno de sus referentes dramáticos: William Shakespeare (p. 124).

El penúltimo capítulo está dedicado a Luis Cernuda, quien, para Peral Vega, “expresó con mayor rotundidad, dignidad y contundencia el deseo homoerótico en el arranque del siglo XX” (p. 137). Para ello restringe su análisis a los poemas de la primera edición de *La realidad y el deseo*, publicada en 1936, siendo el poemario *Los placeres prohibidos* el que el investigador madrileño considere más revelador para su cometido, ya que en él se vislumbra de forma nítida el dolor por la pérdida de un amante.

El libro se cierra con el análisis de la obra del autor gallego Eduardo Blanco-Amor, quien combinó la escritura en gallego con su producción en español. Aunque en sus novelas de aprendizaje *La catedral y el niño* (1948) y *Los miedos* (1961) se evidencia un referente homoerótico claro para el narrador, Peral Vega se centrará en el audaz poemario *Horizonte evadido*, publicado en Buenos Aires en 1936. Lo explícito de la sexualidad homoerótica fue de un carácter inaudito hasta ese momento, como lo demuestra la selección de versos de este poemario analizados por Peral Vega, quien rescata así una de las voces más importantes de la escritura homosexual en España.

La obra finaliza con dos apéndices de gran importancia. Por una parte, una selección de este poemario citado de Eduardo Blanco-Amor, muy difícil de encontrar a pesar de su valía y su significancia en el panorama literario español de aquellos años. Y, por otro lado, la edición de *Sortilegio*, texto inédito de los Martínez Sierra analizado en el tercer capítulo. Son todos textos con unas excelentes ediciones que dan buena cuenta de la rigurosidad con la que Peral Vega afronta todas sus publicaciones, entre las que se encuentra, obviamente, “*La verdad ignorada*”, desde ya todo un referente ineludible para cualquier investigador o investigadora que desee adentrarse en la historia de la representación del homoerotismo en la literatura española.

Mario de la Torre-Espinosa  
Universidad de Granada



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).